

HÉCTOR ELEODORO RECALDE

Historia de la Argentina contemporánea

Del orden conservador
a la crisis del modelo neoliberal
(1880-2001)

Grupo Editor Universitario

Recalde, Héctor Eleodoro

Historia de la Argentina contemporánea : del orden conservador a la crisis del modelo neoliberal :1880-2001 / Héctor Eleodoro Recalde.

- 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Grupo Editor Universitario, 2024.

700 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-631-6514-25-7

1. Historia Argentina. I. Título.

CDD 306.0982

Diseño: Grupo Editor Universitario

Diagramación: Silvia Ojeda

©2024 by Grupo Editor Universitario

San Blas 5421 (C1407FUQ) C.A.B.A.

www.aulataller.com / aulataller@aulataller.com

ISBN: 978-631-6514-25-7

Queda hecho el depósito de ley 11.723

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el consentimiento previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Índice

Prólogo	9
Capítulo I	
Apogeo y crisis del orden conservador (1880-1910)	13
1880, comienzo de una etapa.....	13
La ocupación del territorio y la Conquista del Desierto	14
De la inmigración deseada a la inmigración temida	40
El modelo primario exportador.....	46
La administración del estado. La máquina roquista.....	55
El servicio militar obligatorio	62
Las distintas caras de la Argentina moderna	67
La cuestión electoral. El ocaso del roquismo.....	80
La cuestión religiosa	83
La cuestión femenina.....	91
La Argentina en el centenario de la Revolución de Mayo.....	95
Capítulo II	
Los primeros gobiernos radicales (1916-1930)	107
La Ley Sáenz Peña	107
La UCR en el gobierno	114
El impacto de un mundo en Guerra.....	115
Las diferencias internas	116
El Congreso de la Nación entre 1916 y 1930	120
Administración y política	122
La política económica del primer gobierno de Yrigoyen (1916-1922)	124
Las protestas sociales durante los gobiernos radicales	127
La reacción conservadora	137
La Reforma Universitaria	143
Las izquierdas en el primer tercio del siglo XX	148
Alvear, la otra cara del radicalismo	153
La participación en las conferencias panamericanas	154
La segunda presidencia de Yrigoyen (1928-1930).....	156
Capítulo III	
La restauración conservadora (1930-1943)	159
La Argentina en 1930.....	159
El golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930	161
El gobierno de Uriburu. Ley marcial y proyectos corporativistas	164
La economía	167
La situación social y el movimiento obrero	175
Las nuevas formas del ocio en los años '30	179

Algunos episodios significativos de la década infame	185
La moral sexual en disputa	204
La situación de las mujeres en los años '30	208
Las cuestiones internacionales	211
La repercusión local del ascenso de los fascismos y de la guerra civil española	214
El fraude planeado y la respuesta de los militares	225

Capítulo IV

El primer peronismo (1943-1955)	229
El golpe de estado del 4 de junio de 1943	229
La repercusión local de la guerra mundial	231
El Consejo Nacional de Posguerra	234
La revolución del '43 y el movimiento obrero	231
La reacción cultural	239
Un balance de la revolución de 1943	241
Perón hacia la presidencia de la Nación	242
La política durante los primeros gobiernos peronistas	247
El peronismo y las mujeres	252
El Ejército, uno de los sostenes del peronismo	259
Perón y la Iglesia	261
La economía	264
La provincialización de los territorios nacionales	270
El Estado y los sindicatos	274
El peronismo y los industriales	283
Limitaciones del modelo económico peronista	287
La política educativa y cultural	292
La propaganda peronista	301
El peronismo y los deportes	309
La sociedad	311
La política social del primer peronismo	313
La política internacional argentina en la etapa de la Guerra Fría	324
Un balance del primer peronismo	332

Capítulo V

La semidemocracia inestable (1955-1966)	337
La autodenominada Revolución Libertadora (1955-1958)	338
La nueva política económica	343
La política respecto al movimiento obrero	347
Reformulando los aparatos de control ideológico	348
Los peronistas después del golpe	351
La presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962)	352
El sindicalismo en esta etapa	356
La Universidad desarrollista	360
El contexto internacional y las condiciones internas	363
El legado desarrollista	367
El gobierno de José María Guido (1962-1963)	368
La presidencia de Arturo Umberto Illia (1963-1966)	371

Capítulo VI**Ensayo autoritario, crisis social y retorno del peronismo**

al gobierno (1966-1976)	379
La Revolución Argentina	379
La receta económica.....	381
Las Ligas Agrarias	384
La política educativa	387
La vocación de censurar.....	392
Una Iglesia dividida.....	396
Una sociedad movilizada	401
Las organizaciones guerrilleras	409
La burocracia sindical pierde el control del movimiento obrero.....	411
El peronismo de nuevo en el gobierno (1973-1976).....	419
¡Cámpora al gobierno, Perón al poder!.....	422
La Universidad Montonera.....	427
La tercera presidencia de Perón.....	428
La presidencia de Isabel Perón	434

Capítulo VII

La dictadura terrorista (1976-1983)	447
Las características de una etapa	447
Los apoyos civiles de la dictadura terrorista	451
Vida cotidiana y dictadura.....	456
La censura durante la dictadura	461
La política educativa	466
La hora de los liberales. La política económica de la dictadura	469
La política exterior.....	475
La relación con los trabajadores: una revancha clasista	480
La retirada de la dictadura terrorista	490

Capítulo VIII**La presidencia de Raúl alfonsín (1983-1989);**

de la primavera democrática al desencanto	513
La ilusión democrática	513
La retirada de la dictadura y la reactivación de la política	514
La presidencia de Raúl Alfonsín	526
La consulta popular por la cuestión del Beagle	528
Alfonsín y los crímenes de la dictadura terrorista	529
El gobierno de Alfonsín ante la cuestión de los Derechos Humanos	533
La situación económica y social	544
La relación con los sindicatos	552
La Iglesia en democracia	556
El proyecto educativo.....	566

Capítulo IX**Las presidencias de Carlos Saúl Menem (1989-1999)****y Fernando de la Rúa (1999-2001):**

del ingreso al primer mundo a la crisis de 2001	575
¡Siganme, no los voy a defraudar!.....	575
Poder público, negocios privados.....	589

Una revolución conservadora	595
Los sindicalistas amigos y los trabajadores.....	609
Menem, la corporación militar y la jerarquía católica.....	619
Los riesgos de las relaciones carnales	635
Nunca segundas partes fueron buenas	645
El gobierno de Fernando De la Rúa (1999-2001).....	656
Fuentes y bibliografía	671

Prólogo

La historia contemporánea de nuestro país comenzó en el último cuarto del siglo XIX. En esa etapa las clases dirigentes resolvieron varias cuestiones que habían demorado más de medio siglo la realización de un proyecto formulado a mediados de la década de 1830 por la llamada Generación de 1837, un grupo de intelectuales exiliados por sus diferencias con el poderoso gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas. Estos hombres -entre los que se destacaban el porteño Esteban Echeverría, el mayor de ellos y mentor intelectual del grupo, el sanjuanino Domingo Faustino Sarmiento y el tucumano Juan Bautista Alberdi- señalaron su profunda insatisfacción ante la realidad de un país castigado por las guerras civiles, el despoblamiento y el atraso socioeconómico, que no había logrado concretar los ideales que empujaron a la independencia de España. Un país, además, que tampoco había conseguido su organización político-institucional como Estado nacional. Ante ese cuadro, los miembros de la Joven Argentina plantearon la cuestionada antinomia “barbarie-civilización”, que encerraba el contraste entre el país existente y el que deseaban, por cuya construcción empeñarían sus esfuerzos en las décadas siguientes.

Recién a partir del derrocamiento de Rosas, en 1852, parecieron darse las condiciones para la puesta en marcha del proyecto “civilizador” formulado por ese grupo, que entre sus puntos centrales incluía la promoción de la inmigración procedente de los países más adelantados de Europa; la radicación de capitales extranjeros, aplicables a obras de infraestructura; el desarrollo de una producción agropecuaria exportable y el libre comercio con Europa, en primer lugar con Gran Bretaña, percibida por ellos como uno de los faros de su época. No obstante, la secesión de Buenos Aires, que funcionó como un Estado independiente entre 1852 y 1860, postergó durante una década la anhelada organización nacional. En tanto, el resto de las provincias constituyeron la Confederación Argentina, que en 1853 dictó una constitución, puso en marcha los tres poderes de una república moderna y comenzó el deseado proceso de cambios en medio de difíciles circunstancias y un estado de intermitente guerra civil. Finalmente, en 1862 se inició la serie de presidencias nacionales y en vísperas de los '80 se concretaron otros cambios que permitieron consolidar la Organización Nacional y encaminar el proyecto de “desarrollo hacia afuera” o “modelo primario exportador”, que fue la base material sobre la que se asentaron las transformaciones con las que dio comienzo la historia contemporánea de las Provincias Unidas del Río de la Plata, República Argentina o Confederación Argentina, los nombres oficiales adoptados por el artículo 35° de la Constitución Nacional para el nuevo Estado. Esta es la etapa en la que se inicia este trabajo.

Desde el punto de vista político, hasta 1916 el país fue gobernado por los conservadores que impulsaron la Organización Nacional, en un simulacro de democracia basada en el fraude electoral y una escasa participación popular. Ese año accedió a la presidencia de la República la Unión Cívica Radical que desde los años 90 del siglo anterior reclamaba una reforma electoral que corrigiera esas distorsiones. Para lograr esos propósitos los radicales se abstuvieron de participar en los comicios durante cuatro lustros y en dos ocasiones impulsaron movimientos revolucionarios hasta alcanzar su objetivo. El año mencionado, Hipólito Yrigoyen fue elegido presidente de la República, con lo que comenzó la serie de gobiernos radicales que se prolongó hasta 1930, cuando el mismo fue depuesto por el

primer golpe de Estado. Siguió una etapa de gobiernos conservadores conocida como la Década Infame, caracterizada por el restablecimiento del fraude electoral, que conivió con una profunda corrupción y la violencia hacia los trabajadores. Además del golpe de Estado, en 1930 Argentina sintió los efectos de la crisis económica iniciada en Estados Unidos en octubre del año anterior, que recorrió todo el mundo capitalista. En nuestro caso afectó fuertemente al comercio exterior, alteró la tradicional relación con Gran Bretaña e impulsó un proceso de sustitución de importaciones que continuaría durante cuatro décadas. En 1943 ocurrió un nuevo golpe militar, en el que tuvo una actuación destacada el entonces coronel Juan Domingo Perón, quien en 1946 accedió a la presidencia nacional a través de elecciones, inaugurando una nueva etapa de nuestra historia política, económica y social.

Durante las primeras presidencias peronistas, entre 1946 y 1955, se consolidó un modelo económico más diversificado, en el que junto a las tradicionales actividades agropecuarias el Gobierno impulsó el desarrollo de una industria orientada a satisfacer las necesidades del mercado interno. Con la industrialización creció el movimiento obrero, que por primera vez en nuestra historia estableció una relación relativamente armoniosa con las autoridades estatales, que promovieron la sindicalización e hicieron extensivas a buena parte de los trabajadores y trabajadoras algunos derechos sociales de los que hasta entonces solo disfrutaba una porción de ellos. De ese modo, durante algunos años las condiciones materiales de existencia de los asalariados y asalariadas mejoró considerablemente; sin que faltaran los conflictos, la mayoría de ellos y ellas respetó el liderazgo de Perón, vivió su desplazamiento violento como una derrota colectiva y durante los dieciocho años de su exilio forzoso se movilizó reclamando su vuelta. Aunque cada vez más empaldecidos, esa figura y los objetivos centrales de su discurso —nunca totalmente concretados— siguen estando presentes en una porción de nuestra sociedad y son aprovechados por políticos oportunistas que buscan capitalizar esos recuerdos.

Entre los años de la república conservadora y los primeros gobiernos radicales y peronistas el país sufrió profundas transformaciones y su población participó de conflictos de nuevo tipo, varios de los cuales se prolongan hasta el presente: la secularización jurídica y de las costumbres; los movimientos por la ampliación de los derechos políticos de la población masculina y, en el caso de los movimientos de mujeres, por conseguir su equiparación en distintos planos con los hombres. El litigio más importante fue la llamada cuestión social, inherente al capitalismo industrial, cuyos protagonistas fueron los trabajadores de ambos géneros, que comenzaron a organizarse a fines del siglo XIX y desde entonces se movilizaron demandando condiciones dignas de vida y un orden social más justo. Confrontando con ellos, patronos normalmente voraces y autoridades estatales que con mucha lentitud fueron asumiendo la necesidad de mitigar legalmente los sufrimientos populares, a fin de posibilitar un orden social relativamente estable, lo que en forma parcial se alcanzó durante los años del primer peronismo.

En rapidísima síntesis, estos fueron los ejes centrales de la historia nacional entre 1880 y 1955, cuyo desarrollo no se entiende sino en relación con el del resto del mundo y en particular de los otros países de América Latina y el Caribe, conexión que nos hemos ocupado de marcar en este libro. Además de la política y la economía, en las siete décadas estudiadas se modificaron las creencias, los usos y las costumbres, en un proceso que también implicó tensiones, frecuentemente violentas, con sectores conservadores que se resistían a los cambios; un fenómeno del que somos testigos

pues se ha agudizado desde los primeros lustros del presente siglo. También aumentó la importancia de los medios de comunicación masiva y los espectáculos deportivos de masa, de un influjo creciente desde el periodo de entreguerras, en el siglo pasado, y en auge en nuestros días.

El periodo que sigue abarca desde el derrocamiento de Perón hasta la crisis de diciembre de 2001. Fue un medio siglo caracterizado por la inestabilidad política y la fuerte conflictividad social, una etapa en la que se volvió habitual la intervención de los militares en la administración del Estado, a la que accedieron a través de reiterados golpes o presionando a débiles gobiernos constitucionales. Uno de esos gobiernos de facto –la dictadura terrorista de 1976/1983- instaló entre nosotros el modelo neo-liberal, que sería replicado y profundizado en la última década del siglo pasado por el presidente Carlos Saúl Menem, y continuado durante la efímera administración de Fernando De la Rúa, que culminó con los episodios que forzaron su renuncia, con los que concluye este trabajo. Durante esos años presenciamos una de las embestidas más fuertes orientadas a la liquidación de todas las conquistas sociales, continuando una orientación regresiva comenzada cincuenta años atrás por la dictadura terrorista, mantenida durante la última década de la pasada centuria y en nuestro siglo por las administraciones de Mauricio Macri y Javier Milei, en curso al concluir este libro.

Villa Luro, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, septiembre de 2024

